

Alberto Escovar Wilson-White:

La defensa del patrimonio cultural es cada vez más importante



↑ Foto 1. Alberto Escovar Wilson-White, director de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura.
MINISTERIO DE CULTURA

¿Qué factores determinan que una obra de arquitectura o de ingeniería sea declarada como patrimonio cultural Y cómo se protege?

En el marco de las leyes 397 de 1997, llamada Ley General de Cultura, y 1185 de 2009, el patrimonio cultural en Colombia puede protegerse a nivel local, municipal o distrital, departamental y nacional. Para que un sector urbano, arquitectónico, o un inmueble patrimonial sea considerado como bien de interés cultural de la Nación, se debe acreditar a través de la formulación de un plan especial de manejo y protección en que sus valores históricos, estéticos, simbólicos o arquitectónicos tengan previa aprobación del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, que es ente máximo asesor del patrimonio cultural en nuestro país.

El Ministerio de Cultura, a través de la Dirección de Patrimonio y Memoria, es el encargado de velar por la protección del patrimonio cultural de Colombia a través de las funciones que definen las leyes mencionadas de 1997 y 2009. Su plan de acción anual se enmarca en el Plan Nacional de Desarrollo que cada cuatro años define el Gobierno Nacional y consiste en asesorar y apoyar a todas las administraciones del país en sus labores de velar por la protección del patrimonio cultural.

Alberto Escovar Wilson-White es arquitecto de la Universidad de los Andes. Inició su labor como diseñador de proyectos de vivienda, y después, desde el entonces Instituto Colombiano de Cultura, trabajó en la recuperación de las antiguas estaciones de los Ferrocarriles Nacionales. Ahora, como Director de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura, se dedica a la conservación y recuperación del patrimonio cultural de Colombia.

En consonancia con el tema central de esta entrega, Noticreto lo buscó para hablar de su percepción sobre la importancia del patrimonio arquitectónico y el papel que el concreto ha jugado en la construcción de edificios históricos. Presentamos una síntesis de la conversación.

¿Por qué es tan importante para una sociedad restaurar y conservar el patrimonio arquitectónico?

Hay muchas razones. Una de ellas es entender que el patrimonio arquitectónico puede ser visto como las páginas de un libro que ha escrito cada generación, por lo cual demoler un inmueble significativo de uno de estos períodos es perder una página de ese libro. Por otro lado, los inmuebles patrimoniales son resultado de un esfuerzo que genera orgullo y reconocimiento a una sociedad y destruirlos atenta contra la esencia misma de su identidad y arraigo. Por sí mismo, el patrimonio es el ejemplo de una solución adecuada a una situación para un momento histórico y en unas condiciones climáticas y geográficas determinadas para un uso específico. Los habitantes de una población que lo visitan enriquecen su identidad cultural y los diseñadores y constructores del futuro tienen una fuente de inspiración.



"Los inmuebles patrimoniales son resultado de un esfuerzo que genera orgullo y reconocimiento a una sociedad y destruirlos atenta contra la esencia misma de su identidad y arraigo."

← Foto 2. Ópera de Sídney, Australia. Patrimonio de la Humanidad. WIKIPEDIA

A veces se duda entre restaurar o demoler un edificio. ¿Qué factores son determinantes para tomar la decisión?

Este dilema sólo se plantea en aquellos inmuebles que no están considerados como bienes de interés cultural. Cuando el inmueble es considerado bien de interés cultural, se debe restaurar.

Usted escribió el libro "Cien años de la arquitectura en Colombia". ¿Qué papel atribuye en él al concreto? ¿Cuáles obras patrimoniales realizadas en concreto destaca en Colombia y en el Mundo?

Como material constructivo, el concreto llegó a nuestro país en la última década del siglo XIX y su uso se popularizó en el siglo pasado. Hay infinidad de obras emblemáticas en concreto, que hacen parte del patrimonio construido. Por ejemplo, el Quiosco de la Luz en el parque de la Independencia en Bogotá, que fue la primera estructura construida en concreto nacional fabricado por la incipiente cementera de los hermanos Samper en el marco de la celebración del primer centenario de la Independencia en 1910. También están la catedral de Manizales terminada en 1939, el estadio de béisbol Once de Noviembre en Cartagena de 1947, el aeropuerto Olaya Herrera terminado en 1962 en Medellín o el Hotel Tequendama en Bogotá, de 1950. Todas son obras destacadas y sólo son una pequeña muestra del patrimonio construido en concreto que forma parte del patrimonio cultural de nuestra nación.

A nivel nacional, resalto personalmente el edificio de la plaza de mercado de Girardot del arquitecto alemán Leopoldo Rother, y en el ámbito internacional la Ópera de Sídney de Jørn Utzon. Hay otras otros lugares impresionantes construidos en ese material que también son patrimonio mundial como Brasilia, inscrita en 1987, o La capilla de Notre Dame du Haut en Ronchamp de Le Corbusier, inscrita en 2016.



↑ Foto 3. Vista macro de Brasilia. Ciudad Patrimonio de la Humanidad. WIKIPEDIA

¿En qué estado se encuentra el Quiosco de la Luz y cómo se realiza su conservación?

El Quiosco de la Luz tuvo infinidad de usos y permaneció abandonado varios años hasta su restauración en 2006. Actualmente su cuidado y administración dependen de la Alcaldía Mayor de Bogotá.

No solo el Quiosco de la Luz; parte de la riqueza cultural arquitectónica estuvo descuidada y en proceso de deterioro durante muchos años, incluso se perdieron obras de valor incalculable. En su opinión, ¿cuál proyecto edificado en concreto cree digno de recuperar y cuál considera que fue un error demoler?

Pienso que es muy acertado recuperar el teatro Amira de la Rosa en Barranquilla (1961-1982) de Enrique Zeizel, Angelo Magagna y Mario Lignarolo Marengo, un proyecto que lidera el Banco de la República y cuya restauración tomará varios años.

Creo que fue un error demoler por completo el aeropuerto Eldorado, de Cuéllar Serrano Gómez. Considero que se pudo realizar una integración de una parte del edificio antiguo al nuevo y no borrarlo completamente, como si nunca hubiera existido. En particular, el gran hall de pasajeros era un imponente y bello espacio definido por pórticos en concreto postensado con una luz de casi veinte metros. Nunca se contempló la posibilidad de conservarlo.



4



5



↑ Foto 4. Quiosco de la Luz, Bogotá. WIKIPEDIA

➔ Foto 5. Teatro Amira de la Rosa, Barranquilla. WIKIPEDIA

← Foto 6. Incendio Catedral de Notre Dame. WIKIPEDIA

La normativa resulta crucial para asegurar la adecuada relación entre la recuperación estructural de una edificación patrimonial y su restauración. ¿Cómo se rigen las intervenciones sobre patrimonio en Colombia?

Si se realizan en inmuebles que poseen una declaratoria en el ámbito nacional, las restauraciones en el patrimonio en Colombia deben contar con la aprobación de la Dirección de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura. Los reforzamientos estructurales deben ajustarse a lo que está definido en la NSR-10 aunque ofrece dificultades en ciertos casos, en especial en inmuebles que hacen parte de nuestro patrimonio y que se levantaron entre los siglos XVI y XX con materiales como adobe y tierra. Gracias a un esfuerzo conjunto entre varias universidades y la Asociación de Ingeniería Sísmica se realizó un estudio para complementar el código, que en la actualidad nos permite disponer del documento AIS-600-EP-2017 que recoge los procesos de evaluación e intervención

de edificaciones patrimoniales de uno y dos pisos de adobe y tapia pisada, cuyo trámite se encuentra en curso. Al complementar la norma con este documento se logrará economía en las intervenciones en edificaciones de este tipo y se dispondrá de reforzamientos pensados exclusivamente para ellas.

Las tragedias como el reciente incendio de la Catedral de Notre Dame en París ponen en manifiesto el alto grado de vulnerabilidad del patrimonio arquitectónico. ¿Qué tanto preocupa a los países latinoamericanos la protección del patrimonio?

Si, la defensa del patrimonio cultural construido se ha fortalecido mucho en Latinoamérica en los últimos treinta años. Sin duda, nuestras realidades económicas no permiten realizar tantas intervenciones como se requerirían. Sin embargo, cada vez se hacen más restauraciones, mejor logradas y con mayor profesionalismo. Algunos países como México o Brasil tienen entidades gubernamentales robustas para defender el patrimonio y sin duda se presentan como inspiración para seguir trabajando en enfrentar nuestros desafíos.

En medio de la crisis ambiental, ¿cómo ve el futuro de la defensa y restauración del patrimonio histórico de la arquitectura y la ingeniería?

Creo que en el siglo XXI debemos evaluar mucho más cualquier decisión de demoler un edificio. Cada edificio que esté construido es, en sí, un patrimonio por estar en pie, y aunque no sea necesariamente un patrimonio arquitectónico o histórico, su demolición es una pérdida de dinero, trabajo y esfuerzo, y va a producir escombros que seguramente afectarán algún lugar. Nuestro planeta sufre por la manera en que lo hemos tratado; los recursos que nos ofrece tienen un límite y el llamado inicial a conservar y defender el patrimonio será cada vez más importante para nuestras generaciones y las que vienen. La defensa del patrimonio no nacerá por un discurso que apele a la memoria o la identidad, sino por una necesidad de conservar y recuperar nuestro entorno y sus recursos y, de esta manera, nuestra subsistencia en este planeta. 🌍